

39. Por lo demás, la FSM, convencida de que la paz sigue siendo la condición indispensable de todo progreso, apoya sistemáticamente todos los esfuerzos encaminados a hacer irreversible la distensión que se establece en el plano

internacional y a realizar progresivamente un desarme general.

*Se levanta la sesión a las 17.05 horas.*

## 1964.<sup>a</sup> sesión

Jueves 10 de julio de 1975, a las 10.50 horas

*Presidente:* Sr. I. A. AKHUND (Pakistán)

E/SR.1964

*En ausencia del Presidente, el Sr. Mills (Jamaica), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

### TEMA 3 DEL PROGRAMA

**Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial (continuación) (E/5654, E/5665, E/5681 y Add.1 a 4, E/5682, E/5692, E/5699, E/5713)**

1. El Sr. THAJEB (Indonesia) dice que el 59o. período de sesiones del Consejo Económico y Social se está celebrando en uno de los momentos más importantes para la evolución de las relaciones económicas y sociales entre los países, por coincidir con el examen y evaluación de mitad de período de los progresos realizados en la ejecución de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, con el balance de las actividades de los organismos especializados y de los demás organismos de las Naciones Unidas, y con el análisis de los resultados de varias reuniones y conferencias importantes tales como la Conferencia Mundial de Población y la Segunda Conferencia General de la ONUDI. El Consejo Económico y Social debe prolongar sus actividades a causa de las decisiones que haya de tomar dentro del marco de la Declaración y del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional adoptados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, los cuales se estudiarán nuevamente en el séptimo período extraordinario de sesiones.

2. Aunque las presentes tendencias económicas han demostrado la necesidad de modificar el orden económico internacional para adaptarlo a las necesidades y a las realidades del mundo actual, la intensidad de las fluctuaciones económicas de los dos últimos años, que han dado lugar a la inestabilidad de las estructuras del comercio internacional, al deterioro de las relaciones de intercambio para los países en desarrollo y a una inflación generalizada, ha demostrado asimismo que es preciso establecer un nuevo sistema de relaciones económicas internacionales en el que se tomen debidamente en cuenta los intereses de todos los países y especialmente los de los países en desarrollo. Se han visto defraudadas las esperanzas que estos países habían puesto en el Segundo Decenio para el Desarrollo y, lejos de disminuir, se ha acentuado la diferencia entre los niveles de vida de esos países y los de los países desarrollados.

3. La delegación de Indonesia aprueba en términos generales el análisis hecho por el CPD, en su informe sobre su 11o. período de sesiones (E/5671), en lo que respecta a las políticas comerciales, pero no aprueba todas las opiniones que en él figuran. Está de acuerdo en que se establezca un programa integrado para los productos básicos, uno de cuyos aspectos sería la adopción de disposiciones tendentes a establecer un equilibrio satisfactorio entre los principales productos de exportación y de importación de los países en desarrollo, comprendidos los servicios. Convendría asimismo intentar estabilizar el poder adquisitivo de los ingresos procedentes de las exportaciones de esos países. La Convención de Lomé puede considerarse como una etapa en esa vía pero, a juicio de la delegación de Indonesia, sería más útil que su aplicación pudiera generalizarse y extenderse a todos los países en desarrollo. Su delegación espera por tanto que se firme en breve un acuerdo de ese tipo para los países de Asia. Se felicita asimismo de la actividad en extremo alentadora, desplegada por el Reino Unido en lo que respecta al comercio de los productos básicos. Por otra parte, dado el limitado progreso alcanzado en ese sector de actividades, conviene adoptar nuevas medidas para facilitar el acceso de los productos de los países en desarrollo a los mercados de los países desarrollados con objeto de fomentar el proceso de diversificación de la producción.

4. En cuanto a la corriente de los recursos financieros, la delegación de Indonesia estima que conviene adoptar medidas para impedir que esa corriente de recursos, y en particular la ayuda pública al desarrollo, se vea afectada por las fluctuaciones que sufre la economía de los países desarrollados. Además, conviene prever la posibilidad de aplicar medidas que favorezcan el crédito a la exportación en lo que respecta a los bienes de equipo destinados a los países en desarrollo, y otorgar préstamos a largo plazo, en condiciones favorables, adaptados a la economía de los países beneficiarios.

5. Durante el tercer período de sesiones de la UNCTAD, la delegación de Indonesia se declaró partidaria —como lo ha sido siempre— de que se establezca un vínculo entre los DEG y la financiación al desarrollo, pero ello debería considerarse como una forma suplementaria de financiación del desarrollo que venga a añadirse a las ya existentes. Por otra parte, como los países en desarrollo necesitan un mayor volumen de capital para alcanzar el objetivo establecido en la Declaración y el Programa de acción, es

totalmente indispensable que los países desarrollados aumenten su ayuda, que sigue siendo todavía muy inferior al objetivo del 1 por 100 del PNB fijado en la Estrategia Internacional del Desarrollo.

6. Todos los países reconocen que es urgente establecer un programa ampliado de cooperación económica y financiera en beneficio de un gran número de países del tercer mundo. En ese sentido, en la solemne Declaración aprobada en la conferencia en la cumbre celebrada en Argelia a principios de este año, los países miembros de la OPEP han convenido en elevar la asistencia a los países del tercer mundo y, de hecho, han prestado ya una ayuda importante a esos países tanto a título bilateral como multilateral. Por último, en cuanto a la asistencia, la delegación de Indonesia opina, como varias otras delegaciones, que habría que crear un mecanismo automático de transferencia de recursos a los países en desarrollo.

7. En cuanto a la transmisión de tecnología, el Sr. Thajeb dice que no se ha dado la suficiente importancia en la Estrategia a esa cuestión y que convendría por tanto tomar otras disposiciones dentro del marco de la Declaración y del Programa de acción y, sobre todo, elaborar un código internacional de conducta para la transmisión de tecnología y revisar el sistema internacional de patentes.

8. La delegación de Indonesia espera que en el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se pueda llegar a un acuerdo, preferiblemente por consenso, sobre varias de las cuestiones relativas a la cooperación económica internacional que figuran en la lista presentada en el curso de conversaciones oficiosas por el Grupo de los 77 y que son de importancia capital para todos los países en desarrollo.

9. Por último, el Sr. Thajeb desearía insistir sobre la importancia que el Gobierno de Indonesia atribuye a la intensificación de las actividades de las comisiones regionales y espera que la CESPAP redoble sus esfuerzos durante la segunda mitad del Decenio para el Desarrollo. El Sr. Thajeb estima que, dentro del marco que les corresponde para el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, los organismos de las Naciones Unidas, y especialmente las comisiones regionales, deberían interesarse más en las actividades en pro del desarrollo de las agrupaciones subregionales e intensificar su cooperación con ellas para que la Estrategia Internacional del Desarrollo pueda aplicarse eficazmente y para que los países de Asia puedan aportar su contribución al establecimiento de ese nuevo orden.

10. El Sr. BARCELÓ (México) dice que, en su discurso de apertura (1953a. sesión), el Presidente subrayó la trascendencia de las tareas que incumben al Consejo y citó especialmente entre los instrumentos con que cuenta la comunidad internacional para iniciar el establecimiento de un nuevo orden económico internacional la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, que ha de contribuir no sólo al bienestar internacional y a la cooperación pacífica entre todas las naciones sino también al logro del objetivo final de los países del tercer mundo, es decir: el desarrollo económico y social.

11. Es importante que la labor del Consejo Económico y Social corresponda a las preocupaciones de los países y se centre sobre los graves problemas mundiales frente a los cuales se ha comprobado que cada vez disminuye más la cooperación y que se crean nuevos obstáculos o se acentúan los ya existentes, sobre todo cuando se trata del subdesarrollo, del colonialismo, etc. Se comprende que los pueblos lleguen a exigir en ciertos casos que el Consejo encuentre el camino para la solución de los problemas y que los países del tercer mundo, que son cada vez más numerosos y están cada vez más decididos a buscar sus propias rutas, se acerquen unos a otros.

12. Por eso, en el proceso de descolonización, los pueblos victoriosos en su lucha, como el pueblo de Viet-Nam y el de Camboya, son acogidos con júbilo por los países del tercer mundo y, principalmente, por México que, después de haber superado numerosas vicisitudes, se dirige hacia un porvenir cada vez más justo, hacia una independencia cada vez mayor. En esta senda de la autodeterminación y de la búsqueda de un nuevo orden económico internacional, el Gobierno mexicano, preocupado por establecer relaciones beneficiosas para todos en el ámbito internacional, se esfuerza esencialmente por elevar el nivel de vida de su población; pero los progresos económicos de México son el resultado de los trabajos continuados y decididos del pueblo y del Gobierno mexicanos, que han obtenido bien poco de la cooperación extranjera.

13. Al exponer la situación económica de México, el orador explica que, a pesar de las condiciones extremadamente difíciles de 1974, la tasa de crecimiento del PNB alcanzó el 6,5 por 100; para obtener este resultado, el Gobierno mexicano tuvo que realizar inversiones en diferentes sectores, especialmente en la agricultura y las exportaciones, al mismo tiempo que aplicaba un plan de lucha contra la inflación cuyos efectos, a veces espectaculares —como el incremento del 15 por 100 en la actividad petrolera y del 11 por 100 en la minería— no fueron, sin embargo, suficientes para contrarrestar los problemas más acuciantes, como el del lento ritmo de crecimiento de la producción agrícola. Esta insuficiencia de la producción agrícola es tanto más grave cuanto que la población aumenta cada año en más del 3,5 por 100.

14. Entre los problemas de estructura, debidos según algunos a la acción de las empresas transnacionales, el orador señala especialmente el déficit creciente de la balanza de pagos, los gastos relativos a la adquisición de las tecnologías extranjeras y la escasez de capitales.

15. Finalmente, a propósito de la situación interna de México, el orador menciona las medidas adoptadas en materia de planificación para promover los comités regionales de desarrollo, el sistema nacional de seguridad social, que el Gobierno acaba de extender a los agricultores, y el Servicio Público del Empleo, encargado de realizar estudios e investigaciones para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y hallar una solución al problema del desempleo.

16. En este contexto, los problemas internacionales paliaron los resultados del esfuerzo nacional por mejorar las condiciones de vida de la población mexicana; por ello es

necesario que se establezca una gran interdependencia entre los países que, como México, están decididos a luchar incansablemente para establecer el nuevo orden económico internacional que pregona la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados. Finalmente, el representante de México evoca la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, que acaba de celebrarse en México y cuyo informe (E/5725) será presentado al Consejo al tratar el tema 5 del programa.

17. El actual período de sesiones del Consejo Económico y Social reviste una importancia particular por situarse en la mitad del segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y justo antes del séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, así como por el hecho de que la comunidad internacional esté tratando en este momento de encontrar fórmulas de genuino consenso para establecer el nuevo orden económico internacional. Como preparación para el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, los países en desarrollo han seleccionado ciertas cuestiones que, por ser urgentes, merecen que se las examine con carácter prioritario, y que plantean problemas difíciles: la regulación de los mercados de productos básicos, el establecimiento de índices y el acceso a los mercados de las manufacturas y semimanufacturas exportadas por los países en desarrollo. Se trata de cuestiones sobre las cuales pueden lograrse avances sustanciales si la comunidad internacional da muestras de una voluntad política. Tal es también el caso de la transferencia de recursos reales para el financiamiento del desarrollo de los países del tercer mundo, que es particularmente urgente dado que la asistencia oficial para el desarrollo no solamente no ha alcanzado el objetivo fijado en la Estrategia Internacional del Desarrollo, sino que, incluso, ha disminuido en términos reales.

18. La delegación mexicana tiene interés en subrayar el hecho de que de nada sirve que se adopten instrumentos internacionales si se carece de la voluntad política de cumplir los compromisos adquiridos. El Gobierno mexicano estima que la cooperación económica debe pasar de ahora en adelante al campo de las obligaciones y no puede descansar únicamente sobre la buena voluntad; además, fue ésta la intención que se tuvo al elaborar y adoptar el texto que constituye actualmente la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, instrumento que expresa las múltiples aspiraciones del tercer mundo en su búsqueda por un orden más justo en las relaciones económicas internacionales. Si se aplicaran todas las disposiciones de esta Carta, los países en desarrollo habrían recorrido una buena parte de su camino hacia un desenvolvimiento económico, político y social autónomo.

19. Tal es el espíritu con que México aborda el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, y espera que en el presente período de sesiones del Consejo se celebren las importantes consultas previstas para preparar ese período extraordinario de sesiones, las cuales permitirán desbrozar bien el terreno. México lanza un llamamiento a la comunidad internacional para que se desprenda de mezquinos egoísmos y se emplee en la tarea de cubrir la brecha que separa a los países ricos de los pobres; de lo contrario la causa del desarrollo sufriría un retroceso que no beneficiaría a nadie.

20. El Sr. DAVIS (Australia) observa que es en los países más pobres donde los efectos de la inflación y de la recesión de dejan sentir con mayor fuerza. Durante los cuatro primeros años del actual decenio, en los países en desarrollo considerados en su conjunto se ha registrado un índice de crecimiento de un 6 por 100, aproximadamente, pero este índice no ha sido uniforme: un pequeño grupo de países ha logrado grandes beneficios de sus exportaciones, mientras que, al otro extremo de la escala, una cuarta parte de los países en desarrollo, que representan el 45 por 100 de la población total de esos países, no han conseguido aumento alguno en sus ingresos por habitante. En la actualidad se observan signos de recuperación en los países industrializados. Es de esperar que ello se confirme, pero hay que velar también por que el mal no se extienda a otros países.

21. Después de la reunión de jefes de gobierno del Commonwealth, celebrada en Jamaica en el mes de mayo de 1975, el Primer Ministro de Australia declaró que la tarea más difícil con que se enfrenta la humanidad es establecer un orden económico internacional nuevo y equitativo. A este propósito, el orador recuerda que unos 460 millones de personas sufren de malnutrición y que en los países en desarrollo 250 millones de trabajadores ganan bastante menos de 150 dólares al año.

22. A juicio de la delegación australiana, el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sería el lugar adecuado para examinar un número limitado de cuestiones que exigen la adopción de medidas urgentes y respecto de las cuales existen divergencias que pueden ser superadas. No obstante, es necesario negociar también sobre cuestiones más difíciles. Australia, por su parte, ha mostrado su determinación de actuar para alcanzar objetivos realistas participando recientemente en actividades tales como los estudios de la UNCTAD sobre un programa integrado para los productos básicos, la elaboración de un código de conducta para la transmisión de técnicas y de un código de conducta para las sociedades transnacionales, y las actividades consecutivas a la Conferencia Mundial de la Alimentación. Entre las cuestiones que podría examinar el séptimo período extraordinario de sesiones, la delegación australiana ha sugerido ya aquellas que se refieren al comercio internacional y a los artículos alimenticios; su delegación está dispuesta a participar en las conversaciones que se celebren sobre estas cuestiones y sobre otros asuntos mencionados en el documento presentado oficiosamente por el Grupo de los 77.

23. Por lo que respecta al comercio internacional de los productos básicos, Australia no ha adoptado una posición en favor de ninguna solución particular. En el pasado, su país fue partidario de los acuerdos sobre productos siempre que ello ha sido posible; participó en los acuerdos relativos al trigo, el azúcar, el café, el cacao, los productos lácteos y el estaño. Más que asociaciones de países productores preferiría que se establecieran acuerdos que reunieran a los productores y a los consumidores; si ello no es posible, la creación de asociaciones de productores podría ser una solución ventajosa, siempre que los productores no traten de explotar a los consumidores. A raíz de la Conferencia Mundial de la Alimentación, el Gobierno australiano, que había aprobado el objetivo anual de 10 millones de toneladas para ayuda alimentaria, decidió aumentar su

propia contribución en un 50 por 100. También se pronunció en favor de un sistema internacional de reservas nacionales de cereales y se declaró dispuesto a contribuir al Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Las cuestiones alimentarias, en particular, deben retener la atención del séptimo período extraordinario de sesiones; el orador recuerda a este respecto el punto de vista de la FAO según el cual, para garantizar la seguridad alimentaria del mundo, es preciso que los países en desarrollo aumenten su producción alimentaria en un 3,7 por 100 anual, como mínimo, aumento necesario simplemente para hacer solamente frente al de la demanda.

24. La delegación australiana estima también que el informe titulado "Una nueva estructura de las Naciones Unidas para la cooperación económica mundial" (E/AC.62/9) puede ayudar a aumentar la eficacia en esta esfera de la Organización y, en particular, del Consejo Económico y Social.

25. En conclusión, el orador reafirma el apoyo del Gobierno australiano a la Declaración y al Programa de acción aprobados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, así como a la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados.

26. El Sr. HAMID ABDEL GHANI (Egipto) dice que la reapertura del canal de Suez, cerrado hace exactamente ocho años, constituye para Egipto el acontecimiento económico más importante del año actual. Como ha proclamado el Presidente Sadat, el canal favorece el comercio y los intercambios entre las naciones y los pueblos y establece un vínculo entre civilizaciones y continentes diferentes. Pero la comunidad internacional no debe escatimar esfuerzo alguno para asegurar a esa región estratégica la tranquilidad que necesita, a base de los derechos de los pueblos y las naciones y del respeto a los derechos soberanos de los Estados.

27. Egipto rehabilita la zona del canal de Suez, asolada por largos años de guerra. Se felicita de la ayuda bilateral y multilateral que se le presta a fin de volver a abrir el canal, ensancharlo, reconstruir las ciudades de sus orillas y poder utilizar sus riberas. El PNUD ha aceptado participar en la financiación de un estudio de posibles utilidades relativo al establecimiento de una zona franca regional en el sector del canal. Podrán participar en esas actividades otros varios organismos especializados.

28. Además, se ha promulgado una nueva legislación en materia de inversiones con objeto de estimular las de origen extranjero, y sobre todo las árabes, en ciertos proyectos integrados en la planificación económica del país. Con arreglo a su política económica general, Egipto ha creado diversos comités bilaterales mixtos con distintos países a fin de afianzar la cooperación económica, social y cultural. Son numerosas las decisiones tomadas por la Liga de los Estados Árabes y la OUA acerca de las nuevas dimensiones de la cooperación entre los Estados africanos. El diálogo euro-árabe, iniciado en diciembre de 1973, pone de relieve las nuevas relaciones establecidas entre los países árabes y la CEE, relaciones que se fundan en el concepto de interdependencia entre las naciones.

29. Refiriéndose a la cuestión de los preparativos del séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, cuya responsabilidad incumbe principalmente al Consejo Económico y Social, el representante de Egipto observa que no es suficiente que el Consejo compile los diversos puntos de vista y se esfuerce por conciliarlos y exponer una vez más los principios proclamados en la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional y en la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados. Es preciso sobre todo que ayude a la Asamblea General a encontrar medios concretos de aplicar estos principios. Para ello le hace falta ante todo ponerse de acuerdo sobre un programa preciso para el período extraordinario de sesiones, concentrando la atención en los aspectos esenciales del desarrollo y la cooperación internacional, esto es, el comercio internacional y la transmisión de recursos reales destinados al fomento y la industrialización. Seguidamente será necesario superar las divergencias entre naciones que pertenecen a grupos geográficos diferentes a fin de crear con ello un ambiente propicio para fortalecer la cooperación recíproca. Podría darse un importante paso hacia adelante si los países desarrollados aceptasen contraer la obligación de iniciar negociaciones en las esferas convenidas con objeto de establecer relaciones positivas.

30. Acerca de las conclusiones formuladas por el Grupo de Expertos sobre la estructura del sistema de las Naciones Unidas para permitir que la Organización se ocupe de los problemas de la cooperación económica internacional a escala mundial, el representante de Egipto —que ha sido miembro del Grupo de Expertos— examina detenidamente los cuatro grandes conceptos que se desprenden de las numerosas recomendaciones expuestas en el informe preparado por los expertos. En primer lugar, debe existir un mecanismo de negociación para tratar de las cuestiones económicas en ciertos órganos apropiados de las Naciones Unidas, de modo especial el Consejo Económico y Social; esto se está haciendo ya en la UNCTAD. En segundo término, los órganos apropiados de las Naciones Unidas deben continuar examinando esas cuestiones, y los Estados que son miembros de esos órganos deben continuar votando y tomando decisiones o aprobando recomendaciones sobre esta materia; dicho de otra forma, debe existir una primera instancia encargada de examinar las cuestiones económicas, discutir las y señalarlas a la atención del público, y una segunda instancia encargada de negociaciones encaminadas a encontrar soluciones aceptables para todas las partes interesadas. En tercer lugar, ha de existir a la vez un elemento de "centralización" en la fase de la elaboración de la política y las directrices generales, y un elemento de "descentralización" en la fase de la ejecución; en otros términos, es preciso disponer de un organismo central encargado de elaborar la política y formular, en lo referente a las cuestiones económicas y sociales, ciertas directrices que apliquen todos los elementos del sistema de las Naciones Unidas, disponiendo después cada uno de ellos de toda la libertad de iniciativa para ejecutar, a base de su experiencia y su competencia, las actividades que se le confíen. De esa manera habría racionalización de las actividades económicas y sociales, lo que permitiría movilizar todos los recursos de los distintos elementos, programas y organismos de las Naciones Unidas de una forma poco costosa y eficaz. Finalmente, hay que revitalizar el



Consejo Económico y Social, o más bien destacar sus funciones como principal órgano de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones económicas y sociales. Es cierto que actualmente el Consejo es más representativo que los Miembros de las Naciones Unidas y que éstas se interesan mucho por las cuestiones económicas y sociales, pero no siempre ha sido así, y por este motivo se crearon la UNCTAD y la ONUDI. Estos cuatro conceptos cuentan con la conformidad de la delegación egipcia, que está dispuesta a examinar todas las propuestas sobre este particular.

31. Para concluir, el representante de Egipto abriga la esperanza de que el Consejo Económico y Social, en esta fase crucial de la cooperación internacional, constituya un órgano adecuado para fomentar las relaciones económicas internacionales, y en el que los países en desarrollo y los países desarrollados puedan empezar a colaborar con miras a establecer el nuevo orden económico internacional.

32. El Sr. WATANAKUN (Tailandia) observa que, a la mitad del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ciertos problemas que ya existían hace 15 años, al comenzar el primer Decenio, todavía no están resueltos; de todos modos, hoy en día la situación se ha agravado por una pronunciada escasez de alimentos, un rápido aumento de la población, el desempleo en gran escala y el alza del precio de los combustibles, los abonos y los plaguicidas.

33. En lo relativo a la situación existente en el plano regional, Tailandia, que es la sede de la CESPAP, opina que numerosos problemas del desarrollo pueden ser resueltos de manera más eficaz gracias a la cooperación regional. Se congratula de las decisiones adoptadas, en el 31o. período de sesiones de la CESPAP, para dar una nueva orientación a la labor de la Comisión a fin de que se ajuste más a la Declaración y al Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, así como a las necesidades particulares de la región.

34. La delegación tailandesa estima asimismo que una nueva descentralización de las actividades de las Naciones Unidas, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1896 (LVII) del Consejo relativa a la cooperación regional, puede reforzar la capacidad de las comisiones regionales para ejecutar los proyectos que se les confían. Comparte también la opinión de la delegación indonesia según la cual una mayor cooperación entre los miembros de la ASEAN, los organismos de las Naciones Unidas, las otras asociaciones regionales y los distintos países permitiría que los países de la región aportaran una mejor contribución al establecimiento del nuevo orden económico internacional. Toma nota con satisfacción de la creciente cooperación establecida entre la CEE y los países de la ASEAN.

35. En el comercio mundial sigue predominando el empeoramiento de la relación de intercambio para los países en desarrollo, los cuales necesitan acrecentar sus ventas en los mercados de los países desarrollados. Para tal fin, estos últimos países deberían liberalizar progresivamente los obstáculos arancelarios y no arancelarios con que tropiezan las exportaciones de los países en desarrollo y, a este respecto, Tailandia espera de las actuales negociaciones comerciales multilaterales resultados fructíferos para el comercio de los países en desarrollo.

36. En cuanto se refiere a la industrialización, Tailandia reitera su apoyo a la Declaración y al Plan de Acción de Lima en materia de desarrollo industrial y cooperación (E/5696, cap. IV) aprobados por la Segunda Conferencia General de la ONUDI. A su juicio, en el trigésimo período de sesiones de la Asamblea General deberían estudiarse a fondo las posibilidades de ampliar los puntos de acuerdo sobre esta cuestión. Efectivamente, la industrialización constituye un elemento dinámico en el proceso de crecimiento y representa una fuente de empleos de suma importancia para numerosos países en desarrollo en los que causa estragos el paro forzoso. Por lo demás, la ONUDI y la CESPAP han decidido crear una división conjunta de la industria a fin de incrementar la asistencia destinada a acelerar la industrialización de la región.

37. La Comisión de Transferencia de Tecnología, de la UNCTAD, y el Comité de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, del Consejo, han registrado progresos en materia de transmisión de la tecnología. El objetivo que se ha de alcanzar es la transmisión sin obstáculos de ciertas técnicas a los países en desarrollo y la elaboración de un código de conducta internacional. Para la transmisión de los recursos reales, Tailandia comparte la opinión del Banco Mundial, el cual propugna una corriente más importante de ayuda pública al desarrollo, y aprueba la propuesta del BIRF encaminada a abrir una "tercera ventanilla" para facilitar recursos financieros en condiciones ventajosas a aquellos países en desarrollo que no reúnan las condiciones requeridas para obtener un préstamo de la AIF.

38. Pero es la situación alimentaria mundial lo que sobre todo retiene la atención de la delegación tailandesa. Después de haberse celebrado la Conferencia Mundial de la Alimentación en 1974, se han adoptado diversas medidas y se han logrado algunos resultados, como expuso el Director General de la FAO en una sesión anterior (1954a. sesión). Si bien es posible pensar que el peligro de una crisis alimentaria ha quedado momentáneamente descartado, no por ello ha desaparecido; se trata, por otra parte, de un problema "multidimensional". Para la mayoría de los países en desarrollo, la agricultura representa el principal sector de la economía, y asimismo, el más pobre; el problema alimentario es el problema del subdesarrollo. Para resolver el problema alimentario, hay que situarlo en el contexto del desarrollo socioeconómico general con el fin de poder asegurar a las poblaciones del tercer mundo un nivel de vida decoroso. En consecuencia, es necesario que los países tanto desarrollados como en desarrollo, así como las organizaciones internacionales, actúen en varios frentes. Los países desarrollados deben obrar de manera que la ayuda alimenticia forme parte integrante de la política alimentaria mundial, no sea un subproducto de sus cosechas excedentarias y no redunde en detrimento de otros países en desarrollo que son productores y exportadores de productos alimentarios. Si se desea que el nuevo sistema de reservas destinado a garantizar la alimentación mundial llegue a ser una realidad, es preciso que los países desarrollados se hagan cargo de sus responsabilidades, es decir, instalen los depósitos de almacenamiento necesarios y financien las reservas.

39. Además, deberá darse un fuerte impulso a la producción alimentaria de los países en desarrollo, y la

creación de un fondo internacional de desarrollo agrícola es una iniciativa que merece ser estimulada y proseguida lo antes posible. Los países en desarrollo cuentan en general con las posibilidades requeridas para incrementar su producción de alimentos, pero les faltan capitales, técnicas, abonos, plaguicidas y máquinas que únicamente la asistencia puede proporcionarles. Por lo demás, algunas políticas de ciertos países desarrollados son nefastas para el comercio de los países en desarrollo y frenan el incremento de la producción agrícola. Tailandia, país agrícola, se esfuerza por utilizar del mejor modo posible los excedentes limitados de que dispone para prestar asistencia a los países vecinos y a otros países en desarrollo, dentro del marco de intercambios comerciales o de una ayuda humanitaria. Tailandia también aporta regularmente contribuciones en especies y en efectivo al PMA y al UNICEF, y el Gobierno tailandés quiere desempeñar un papel constructivo en los esfuerzos destinados a eliminar el hambre y la desnutrición.

40. En cuanto al examen y evaluación del logro de los objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo, ya se sabe que esos objetivos no han sido alcanzados en lo concerniente a la producción agrícola y la transmisión de recursos reales. Este hecho, juntamente con la persistencia de la crisis económica desde el principio del decenio, ha entorpecido los esfuerzos de los países en desarrollo que han de combatir tanto la inflación y la recesión como otros factores de índole económica y social generadores del caos. Ahora se reconoce que el sistema actual de relaciones económicas internacionales ya no es apropiado, y que la comunidad mundial está buscando un nuevo orden económico más equitativo sobre cuyos diversos aspectos podrán pronunciarse los países en desarrollo. En vísperas del séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, se manifiestan indicios alentadores en la actitud de los países desarrollados, como pudo comprobarse en la segunda Conferencia General de la ONUDI y durante las negociaciones comerciales multilaterales. Tanto los países desarrollados como los países en desarrollo continúan su diálogo sobre la forma y el fondo que deben darse a ese período extraordinario de sesiones a fin de asegurar su éxito; a este respecto, la delegación tailandesa apoya las orientaciones indicadas por el Presidente en su declaración de apertura.

41. Para concluir, cabe señalar que el informe del Grupo de Expertos sobre la estructura del sistema de las Naciones Unidas es un documento importante y será objeto de un detenido examen por parte del Gobierno tailandés.

*El Sr. Akhund (Pakistán) ocupa la Presidencia.*

42. El Príncipe SADRUDDIN AGA KHAN (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) recuerda algunas tareas llevadas a cabo en el marco de los buenos oficios del ACNUR, es decir, al margen de las actividades ordinarias descritas en su informe anual (E/5688 y Corr.1 y Add.1).

43. En agosto de 1974, el Secretario General pidió al Alto Comisionado que coordinase la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas en Chipre. Desde entonces, el ACNUR se esfuerza por responder a las necesidades esenciales de un número de personas que representa la tercera parte de la

población de la isla. Como consecuencia de un llamamiento lanzado en septiembre de 1974, se han proporcionado a Chipre 24 millones de dólares de asistencia bilateral y multilateral, 12 de ellos por conducto del ACNUR. Como consecuencia de un segundo llamamiento hecho en enero de 1975, se proporcionó una asistencia suplementaria de alrededor de 9 millones de dólares, y casi 7 de esos millones se canalizaron por el ACNUR. En la actualidad, las solicitudes de asistencia se orientan más bien hacia la autosuficiencia económica que al socorro de urgencia. El Secretario General ha pedido al Alto Comisionado que continúe coordinando la asistencia de las Naciones Unidas hasta la primavera del año en curso.

44. En Africa, el Alto Comisionado ha realizado esfuerzos considerables para asegurar el regreso de los refugiados y de las personas desplazadas de Guinea-Bissau, Mozambique y Angola. En Guinea-Bissau, el Gobierno establecido en octubre de 1974 pidió al ACNUR que asegurase el regreso de los refugiados y de las personas desplazadas por la lucha de liberación. Se ha establecido un programa que cuesta alrededor de 4 millones de dólares para reasentar unos 150.000 refugiados (transporte, distribución de alimentos, utensilios del hogar, semillas y aperos de labranza, suministros de medicamentos, construcción de dispensarios, etc.). Los gobiernos han respondido al llamamiento que el Alto Comisionado les ha hecho aportando importantes contribuciones y, en abril de 1975, el PMA aprobó una contribución de artículos alimenticios de un valor de un millón de dólares. Para ejecutar su programa en Guinea-Bissau, el ACNUR envió un encargado de misión a Bissau y otros dos funcionarios a su oficina regional del Senegal; el programa se sigue desarrollando satisfactoriamente.

45. El ACNUR ha destinado una asignación inicial para la repatriación de los refugiados de Mozambique y, como consecuencia de la visita hecha por una misión entre organismos de las Naciones Unidas en febrero de 1975, se ha elaborado con ese fin un programa de asistencia de alrededor de 7 millones de dólares. En abril de 1975 se ha hecho un llamamiento a la comunidad internacional para que aporte contribuciones; su reacción ha sido generosa, pero se necesitan nuevas aportaciones. El programa ejecutado en Mozambique es técnicamente comparable al de Guinea-Bissau y progresa igualmente de manera satisfactoria.

46. En Angola, si bien se han realizado conversaciones iniciales, las circunstancias no han sido favorables a la elaboración y ejecución de proyectos de asistencia. En marzo de 1975 fue enviado a Angola un administrador de programas de la Oficina del Alto Comisionado. El Alto Comisionado expresa la esperanza de que la evolución de la situación permita realizar en ese país el trabajo humanitario previsto.

47. En Indochina, el ACNUR aprobó un presupuesto inicial de 12 millones de dólares; la ejecución del programa ha progresado de manera satisfactoria en Viet-Nam del Norte y en Laos; en Viet-Nam del Sur, la dramática evolución de los acontecimientos de estos últimos meses ha hecho necesaria una reevaluación. En toda la región, el papel del ACNUR consiste en facilitar el retorno de las personas desplazadas, prestar asistencia en la esfera de la

agricultura y satisfacer algunas necesidades esenciales (medicamentos, ropa, alimentos, etc.). En Laos, el ACNUR financió el regreso de alrededor de 33.000 personas desplazadas a la zona del Pathet Lao, y este movimiento se reanudará al final de la estación de las lluvias. En la República Democrática de Viet-Nam, el ACNUR financia proyectos fundados en el principio de la autosuficiencia, para los cuales la contribución de contraparte del país beneficiario es mucho más elevada que su propio aporte. En Viet-Nam del Sur se está ejecutando un programa de socorro de urgencia y, a solicitud del Secretario General, se ha iniciado una operación de socorro de emergencia ACNUR/UNICEF, a la vez que se ha pedido a Sir Robert Jackson, Secretario General Adjunto, que coordine los esfuerzos en la Sede de las Naciones Unidas. En respuesta a un llamamiento hecho a la comunidad internacional, se han aportado 25 millones de dólares de contribuciones, 13 de ellos por conducto del ACNUR. Los socorros de urgencia disminuyen progresivamente en importancia para dar lugar al programa ordinario de la Oficina del Alto Comisionado.

48. En Indochina, el ACNUR se ocupa igualmente de los refugiados que se encuentran fuera de su país de origen. Más de 185.000 camboyanos, laosianos y vietnamitas han debido tal vez abandonar su país para dirigirse a varios países de Asia, a los Estados Unidos y aun a Europa. Se han enviado funcionarios del ACNUR a Indonesia, Malasia, Filipinas y Singapur para ocuparse de esta cuestión; se ocupan de ella también las oficinas locales de Tailandia y Laos. El Gobierno de Viet-Nam del Sur ha pedido al ACNUR que facilite la repatriación voluntaria de los vietnamitas refugiados en el extranjero; se han emprendido asimismo actividades de reasentamiento. El Alto Comisionado espera que los gobiernos se muestren comprensivos y que los países de asilo acepten, si es necesario, integrar a los grupos de refugiados. El ACNUR está a disposición de los gobiernos para resolver todos estos problemas. Por último, el Alto Comisionado declara que la Oficina del Alto Comisionado depende más que nunca de la buena voluntad de los gobiernos para resolver los muy diversos problemas relativos a los refugiados.

49. El Sr. CASTRÉN (Observador de Finlandia), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, recuerda que Finlandia suscribió el consenso que condujo a la adopción

de la Declaración y del Programa de acción en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Ha votado también a favor de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados en el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. Su posición es, pues, suficientemente clara en lo que se refiere a los principios generales de cooperación internacional en la esfera económica y social. Se prepara actualmente a participar en el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y estudia con este objeto el proyecto de programa presentado oficiosamente por el Grupo de los 77, que constituye, a su juicio, un buen punto de partida para un estudio más detallado de las cuestiones que se han de examinar durante ese período de sesiones.

50. La delegación finlandesa señala particularmente el denominado enfoque integrado en lo que se refiere al desarrollo. Durante el decenio de 1960, el crecimiento económico ha sido el único criterio para medir el desarrollo. A principios del decenio de 1970, han atraído más la atención los aspectos sociales. En la actualidad, a juicio del Gobierno finlandés, sería necesario que la Asamblea General confirmase, en su séptimo período extraordinario de sesiones, que el desarrollo debe ser un proceso mundial en el que participen no solamente todas las naciones, sino también todas las capas de la población, y esto activamente, independientemente del sexo, raza, empleo o situación social. Si la Asamblea clausura su séptimo período extraordinario de sesiones con un llamamiento encaminado a poner fin a las injusticias económicas a nivel internacional, debe pedir también firmemente que se ponga fin a las injusticias económicas a nivel nacional en los países desarrollados, así como en los países en desarrollo. A este respecto, la delegación finlandesa apoya sin reservas la declaración hecha por el representante de Noruega (1958a. sesión).

51. La delegación finlandesa espera sinceramente que se siga insistiendo en la dimensión social del desarrollo, dimensión que está estrechamente vinculada a todas las cuestiones planteadas en el citado proyecto de programa presentado por el Grupo de los 77.

*Se levanta la sesión a las 13.05 horas.*

## 1965.<sup>a</sup> sesión

Jueves 10 de julio de 1975, a las 15.10 horas

*Presidente:* Sr. I. A. AKHUND (Pakistán)

E/SR.1965

### TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial (*continuación*) (E/5654, E/5665, E/5681 y Add.1 a 4, E/5682, E/5692, E/5699, E/5713)

1. El Sr. ASHTAL (Yemen Democrático) dice que, desde el 57o. período de sesiones del Consejo Económico y Social, decenas de millares de personas han obtenido la independencia en Viet-Nam, Camboya, Mozambique y Cabo Verde, después de largos años de lucha armada contra las fuerzas colonialistas e imperialistas. El Consejo y todos los demás